

Botella, A. M. (2010). "El Berberisch (1961): una marcha mora que no tiene parangón en la música festera", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Ontinyent*. Ontinyent, 258-261.

EL BERBERISCH (1961): UNA MARCHA MORA QUE NO TIENE PARANGÓN EN LA MÚSICA FESTERA

Ana María Botella Nicolás
Doctora por la Universidad de Valencia

Este trabajo pretende acercar al lector la marcha mora *El Berberisch* de José M^a Ferrero Pastor (1926-1987) a través de su análisis estilístico y musical. Hablar de Ferrero Pastor en apenas unas páginas resulta difícil, pues es una de las figuras musicales más relevantes de la Comunidad Valenciana, sobre todo en lo que se refiere al mundo de la Fiesta. Compositor de Ontinyent muy importante en el mundo de la Música de Moros y Cristianos, se inicia en este género en el año 1945 con el pasodoble titulado *Onteniente*. El verdadero éxito de su carrera llega con la marcha mora *Chimo*, compuesta en el año 1964. Su producción musical queda resumida en: 18 pasodobles, 19 marchas moras, 3 marchas cristianas, una marcha fúnebre, un vals, un madrigal, un boceto sinfónico, una fantasía y un poema sinfónico. Deja incompletos una marcha cristiana y un pasodoble. En el Concurso de Composición de Música Festera de Alcoy (CCMF) obtiene varios premios: primer premio con las marchas moras *El Kábila* (1965) y *Bon Capità* (1971), y un segundo premio con el pasodoble *Imposibles* (1976). Fallece en trágico accidente de tráfico en 1987.

La pieza que nos ocupa, *El Berberisch* (1961)¹, también fue ganadora del primer premio del CCMF de Alcoy del año 1961. La colección de Música Festera "*Ja Baixen*" grabó la pieza en el volumen 1 en el año 1980 y fue interpretada por la banda Agrupación Musical de Alcoy; en el volumen 14, "*Sauditas*", interpretada por la banda Unión Musical de Onteniente; y la más reciente en el volumen 29, "*Alcoi. Concurs de Música Festera (1949-1964)*", interpretada por esta última corporación musical.

Desde el punto de vista melódico, la obra presenta unas melodías de marcado tono árabe, que sabe conseguir usando escalas armónicas y melódicas. No existen grandes saltos, ya que el compositor prefiere utilizar los grados conjuntos ascendentes y descendentes. Todas las melodías son téticas, salvo la segunda melodía del primer fuerte que es anacrúsica, y emplea tanto melodías binarias como ternarias. Destacan dos materiales temáticos muy claros con sus repeticiones y contratemas respectivos.

En el aspecto rítmico, es donde mayores innovaciones encontramos, como el empleo de síncopas y polirritmias, sobre todo entre las dos melodías principales de cada tema y tres ritmos de marcha en los tímboles, pero siempre acompañados y nunca como solistas a modo introductorio, que es uno de sus papeles primordiales en las marchas festeras. Utiliza el trino para retardar el tempo en lugar de emplear el *ritardando* y también para crear tensión, siempre antes de un nuevo tema o de una nueva sección. También usa diversas células rítmicas para dar colorido al discurso musical, como los tresillos de semicorchea, la corchea con puntillo y semicorchea o las cuatro semicorcheas.

El análisis armónico deja ver un dominio de las tonalidades, de los acordes alterados y de la disonancia, que la usa para crear tensión en ciertos pasajes: (cc. 34 – 36) o (cc. 87 – 90). Las modulaciones las realiza a tonos vecinos y termina en el tono relativo de la tonalidad principal. Al final de las secciones aparecen cadencias perfectas sencillas. Las melodías se entrelazan según una textura de melodía acompañada, donde los bajos interpretan acompañamientos sincopados y la percusión marca el tempo de marcha.

En el aspecto formal, aparece una estructura binaria muy clara y simple, con introducción y coda y dos secciones no muy contrastantes (A y B). En la primera sección el compositor expone

Botella, A. M. (2010). "El Berberisch (1961): una marcha mora que no tiene parangón en la música festera", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Ontinyent*. Ontinyent, 258-261.

el Tema A y el primer fuerte o Tema A', lo mismo que hará en la segunda sección con el Tema B o segundo fuerte, B'. En cuanto a la periodización de las melodías, éstas se exponen en frases binarias de 16 compases (8+8) y ternarias de 12 (6+4+4).

Desde el punto de vista expresivo, aparecen suficientes matices indicados por el compositor, pero aún así se trata de una pieza bastante plana en la que no se sale del suave y del forte para reforzar los temas o las secciones, sin ninguna gradación. Destacan reguladores. El tempo de la pieza es bastante lento, de negra = 58, pero no por ello la obra resulta pesada.

En el terreno instrumental, cada vez tiene más protagonismo el viento metal, aunque siempre acompañado por la madera, excepto en la introducción. La plantilla instrumental es la siguiente:

a) Viento Madera: flauta, oboe, requinto, cuatro clarinetes (principal, primero, segundo y tercero), cuatro saxofones (uno alto primero y otro segundo en Mi b, uno barítono en Mi b y uno tenor en Si b).

b) Viento Metal: dos fliscornos (uno primero y uno segundo), dos trompetas en Si b (una primera y una segunda), dos trompas en Mi b (una primera y una segunda), tres trombones (uno primero, uno segundo y uno tercero), dos bombardinos en Do (uno primero y uno segundo) y dos bajos en Do (uno primero y uno segundo).

c) Percusión: bombo, redoblante y timbales.

A continuación intentaremos desgranar sutilmente los entresijos musicales de la composición con el fin de llegar a una mayor comprensión de la misma.

Introducción (cc. 1 – 17):

Ritmo lento, acompasado y bien acomodado al carácter de la marcha árabe, es el que utiliza el compositor en esta pieza, que comienza con una introducción en el tono de Mi menor, más modal que tonal al no tener la sensible alterada, a cargo de un solo de trombones en los tres primeros compases de los diecisiete que dura. Se divide en dos frases iniciales de 6 y 8 compases respectivamente, modulante la segunda a Si menor, que están formadas por ritmos sincopados y grupos de tresillos ligados:

Ejemplo nº 1



The image shows a handwritten musical score for 'Ejemplo nº 1'. It consists of three staves. The top staff has a treble clef and a key signature of one flat (B-flat). The tempo is marked 'Moz. (♩ 58)'. The middle staff has a treble clef and a key signature of one flat. The bottom staff has a bass clef and a key signature of one flat. The score includes various rhythmic notations, including eighth and sixteenth notes, rests, and dynamic markings like 'Moz.' and 'Moz. (♩ 58)'. There are also some handwritten annotations and markings above the staves.

Los timbales realizan dos tipos de acompañamiento como ritmo de marcha:

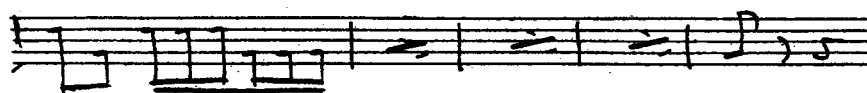
Ejemplo nº 2

Timbales. Ritmo nº 1

Botella, A. M. (2010). "El Berberisch (1961): una marcha mora que no tiene parangón en la música festera", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Ontinyent*. Ontinyent, 258-261.



Timbales. Ritmo n° 2



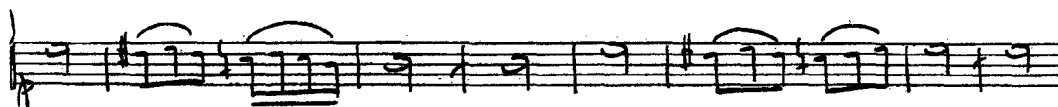
A continuación, cuatro compases de enlace sobre un *ostinato* de cuatro semicorcheas y corchea dos semicorcheas y vuelta al tono principal de Mi menor, dan paso a la primera sección.

Sección A (cc. 18 – 56):

Se inicia esta sección directamente con un tema melódico y expresivo, de tintes moros, a cargo del viento madera (requintos, oboes, flautas y clarinetes) en dinámica suave (p). Es el Tema A (cc. 18 – 33), que está periodizado en una frase tética de 16 compases dividida en dos semifrases de 8, a (cc. 18 – 25) y a' (cc. 26 – 33). La segunda semifrase es una repetición de la primera, pero una 3ª superior y por lo tanto en la tonalidad de Sol mayor, aunque variará el final para enlazar con el primer puente:

Ejemplo n° 3

Semifrase a

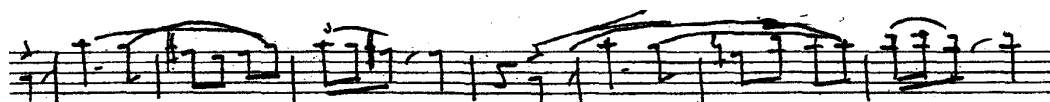


Semifrase a'

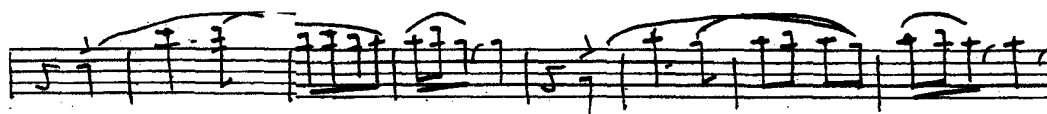


Un material de enlace durante cuatro compases, construido a base de progresiones de semicorcheas ascendentes de segundas y cuartas, terminadas en trinos sobre negras con el plato a contratiempo, sirve para volver a presentar el tema principal en el tono homónimo mayor. Esta vez está interpretado por el viento metal, a contratiempo de los platillos y todo ello en dinámica fuerte (f), pues constituye el primer fuerte o Tema A' (cc. 38 – 53). Presenta la misma periodización que la exposición original, es decir, una frase de 16 compases dividida en dos semifrases de 8, a (cc. 38 – 45) y a' (cc. 46 – 53), con dos compases de cierre de la sección sobre una cadencia perfecta. Sobre la melodía principal se desarrolla una segunda, la única anacrúsica, a cargo de las flautas, que produce un efecto de eco:

Ejemplo n° 4



Botella, A. M. (2010). "El Berberisch (1961): una marcha mora que no tiene parangón en la música festera", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Ontinyent*. Ontinyent, 258-261.



Sección B (cc. 56 – 87):

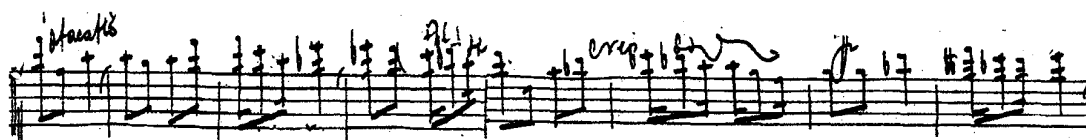
En el compás 56 se inicia la segunda sección con dos compases a modo de enlace sincopado y muy rítmico en dinámica suave (p), que serán una constante en toda la sección y producen polirritmias con la melodía principal. A continuación, se expone el Tema B (cc. 58 – 71), un material muy melancólico en el área de Re menor con el mismo aire que el tema anterior y periodizado en un frase ternaria de 14 compases, dividida en tres semifrases de 6, 4 y 4 compases respectivamente, a (cc. 58 – 63), b (cc. 64 – 67) y c (cc. 68 – 71):

Ejemplo nº 5



Este tema lo repetirá a partir del compás 72, constituyendo una variación de B: el segundo fuerte o B' (cc. 72 – 86). Se basa en una repetición íntegra del tema, pero a la 5ª inferior (la primera semifrase) y a la 4ª inferior (la segunda y la tercera semifrase). Además, el compositor, como ya hiciera en el primer fuerte, opone a la melodía principal una segunda o contratema en *stacatto* y sincopado a cargo del metal, todo ello con el plato *a tempo* y en *fortissimo* (ff), que le imprime sensación de rapidez y vitalidad:

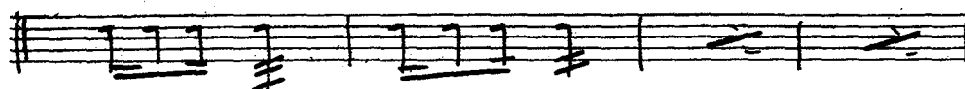
Ejemplo nº 6



Sobre esta estructura los timbales acompañan con un nuevo ritmo de marcha:

Ejemplo nº 7

Timbales

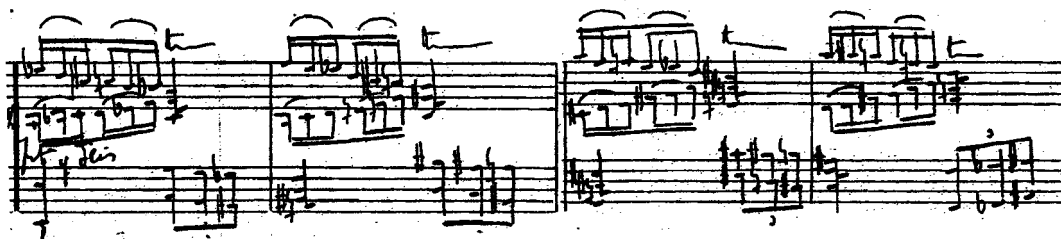


Botella, A. M. (2010). "El Berberisch (1961): una marcha mora que no tiene parangón en la música festera", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos de Ontinyent*. Ontinyent, 258-261.

Coda (cc. 87 – 96):

Es un fragmento muy modulante que está formado por un diseño melódico de tresillos de semicorchea y trino sobre negra que se repetirá en progresiones ascendentes de 2ª, creando polirritmias en el metal, para enlazar y suspender el tempo con cuatro acordes sobre blancas:

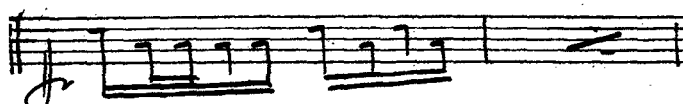
Ejemplo n° 8



Todo este material se precipitará al tono de Sol mayor con el que termina la obra, sobre un acompañamiento muy sincopado de los timbales:

Ejemplo n° 9

Timbales



Es una obra sencilla y breve, a la vez que muy efectista, construida con sólo dos materiales temáticos, con los que realiza un entramado armónico y melódico que trasmite un sabor árabe muy claro. Resulta interesante por el juego de polirritmias que realiza entre las dos melodías principales.

¹ Dedicada al padre del compositor, Rafael Ferrero Morell, fundador y presidente de honor de la Comparsa Moros Berberiscos de Ontinyent. *El Berberisch*: El Berberisco.